

A person wearing a white soccer jersey with a circular logo on the back is sitting on a wooden bench. Two soccer balls are resting on the bench in front of them. The background is a blurred outdoor setting, possibly a sports field. The image is overlaid with a semi-transparent blue rectangle and a solid red rectangle.

Guía para Padres:
Deporte Escolar

la competición

Presentación

La presente guía pretende ser una herramienta dirigida a los padres cuyos hijos están iniciándose en la actividad deportiva al nivel escolar o de club. Analiza el papel que desempeñan los padres, recoge las situaciones más comunes que se pueden producir en ese contexto, las formas de comportarse más habituales y cuál sería el ideal para afrontar esas situaciones.

La guía no pretende ser un análisis sobre la psicología del comportamiento de los padres en este papel y sobre todo no es una receta mágica que permita afrontar con éxito todas y cada una de las situaciones conflictivas que se puedan dar.

El formato de la guía es ameno, intenta ilustrar las situaciones descritas con fotos y se presenta en cuatro capítulos que describen distintos apartados de la relación padres-hijos.

El objetivo es orientar, eliminar ciertos comportamientos establecidos, fomentar la participación y, en definitiva, ayudar a los padres a participar y comportarse lo más adecuadamente posible ¿en las pistas de juego?.





Introducción

No se descubre nada al afirmar que todos los padres quieren lo mejor para sus hijos, por eso, y cada vez más, se están involucrando en las actividades deportivas que éstos realizan.

Ha existido un periodo de tiempo en el que se utilizaba el deporte escolar o de iniciación como un elemento de “guardería” en el que los hijos realizaban una actividad “física” tutelados por un monitor o entrenador que permitía a los padres dedicarse a otros menesteres, en la mayoría de los casos, laborales.

Sobre este aspecto hay varias ideas que han ido evolucionando y que tienen los días contados:

- La iniciación deportiva no puede representar para los padres una solución de “guardería” sin más. Implica una responsabilidad fundamental en la que se adquiere un nuevo rol (de padre cuyo hijo se inicia una actividad deportiva) muy importante porque ...
- ... no sólo está en juego la evolución física del niño; además se asiste al desarrollo de unos valores personales y sociales fundamentales: ¿acaso sólo importa ganar?, ¿se respeta o se pisotea al contrario?, ¿egoísmo o equipo?, la respuesta a estas y otras preguntas cuajarán la personalidad del hijo y los padres no pueden ser meros espectadores.
- Por último, está desapareciendo el papel del entrenador como mero instructor físico, lo que, enlazado con la idea anterior, tiene una importancia fundamental en el desarrollo personal de los niños.

Hola Mamá y Papá...

Los señores que se encargan de organizar el deporte en edad escolar me han dado esto para vosotros.

Dicen que se trata de un documento muy fácil de leer y que nos demostrará que la participación de los padres es fundamental en el deporte que practico.

También dicen que os lo pasaréis muy bien leyéndolo, que podréis ver fotos en las que estáis reflejados vosotros o los papás de mis amiguitos.

Dicen que puede servir de ayuda para entender qué os pasa cuando yo hago deporte y que puede aportar algunas cosas interesantes. Sobre todo me han dicho que podéis opinar sobre lo que pone, decir lo que pensáis, que ellos se encargan de recoger vuestras inquietudes y que para ellos vosotros sois tan importantes como yo. Bueno, cuando lo hayáis visto ya me diréis qué es lo que explica, muchas gracias por ocuparos de mí.

¿Animador es?

Descripción de la situación

Los padres se sitúan cerca del lugar en el que se realiza la competición, su presencia es manifiesta, gritan y gritan sin parar, a todo el mundo. No se libran entrenadores, participantes de la competición, otros padres y por supuesto árbitros.

Acompañan el grito con gestos desmedidos.

Consecuencia

Los hijos que están practicando deporte, asumen que la forma de comunicarse en ese contexto es esa: "a gritos". Se acabó el diálogo, las críticas constructivas, la educación y el respeto al resto de los componentes de la actividad deportiva (árbitros, contrarios, jugadores,...). Saben (es difícil no saberlo) lo que opinan sus padres y por lo tanto actúan en consecuencia e imitando su actitud. Si no están de acuerdo con una acción arbitral o de un compañero y ven que la opinión de sus padres va en la misma dirección no dudarán en imitar la forma de decirlo, que sin duda no es la más apropiada e incluso puede estar equivocada.

El ideal

Para apoyar a los hijos es suficiente tu presencia, para dar ánimos no es necesario más que un aplauso o una mirada. Para hacer comentarios sobre el partido hay otros momentos y otros lugares más apropiados. Esto te permitirá relajarte y analizar la situación, en frío es más sencillo medir las palabras y darle la importancia que se merecen.





¿Y los padres?

Descripción de la situación

Dos situaciones posibles:

1.- El niño realiza la actividad deportiva y está solo, sus padres no aparecen nunca, no lo acompañan a ningún entrenamiento ni a ningún partido. Ve que el resto de participantes sí que cuentan con el apoyo de sus padres.

2.- Tras haber ilusionado al hijo con la asistencia a la competición o entrenamiento, no aparecen.

Consecuencia

Lo habitual es que en esta situación los niños piensen que a sus padres no les interesa esa actividad que están realizando. Puede incluso ir más lejos y pensar que es un momento que le sirve a sus padres para “desembarazarse” de ellos.

Por supuesto si se habían creado expectativas al respecto pensando que sus padres irían, su falta puede originar sentimientos de decepción en el niño.

El ideal

Lo lógico es que, si se dispone de tiempo, se acompañe al niño a la actividad deportiva, el apoyo de los padres es muy importante.

Puede ocurrir que otras cuestiones les impidan hacerlo de forma continua; en este caso lo recomendable es hablar con los hijos, comunicárselo, y cuando se planea asistir a una competición o entrenamiento, no fallar.

En otro apartado se verán maneras de mostrar interés, preguntar, e interesarse por la actividad deportiva de los hijos.



Padres sobreprotectores

Descripción de la situación

El niño está desarrollando una actividad deportiva y los padres, de forma continua, no ven más que peligros asociados a esa actividad: lesiones, peligros en los desplazamientos, menor dedicación a otros temas escolares, posibilidad de malas compañías entre sus compañeros de equipo,...

En cada momento se está planteando la posibilidad de retirar a su hijo de la actividad deportiva.

Consecuencia

El miedo que tienen los padres se transmite a los niños que acaban temiendo cada una de las situaciones en las que sus padres les han prevenido. Son niños que practican el deporte de una forma insegura, temerosos.

El ideal

Toda actividad física conlleva un riesgo, pero los beneficios que acarrea son enormes, además, si se está seguro de que los hijos están en manos de monitores cualificados y con experiencia, no hay por qué temer nada. Ellos conocen las capacidades físicas a esa edad, son conscientes de las diferencias individuales en la evolución física y saben como trabajar con los niños.

En todo caso si se tiene alguna duda al respecto se puede comentar tranquilamente con el monitor responsable, esto aclarará la situación y dará tranquilidad a los padres.





BOTIQUIN



¿Críticamos o apoyamos?

Descripción de la situación

El niño que participa en la competición realiza una acción incorrecta: un lanzamiento fallado, un pase mal dado, una carrera mal realizada,...

Los padres desde la grada critican de forma desmedida esa actuación, y esta crítica puede (en la mayoría de los casos así ocurre) ir acompañada de gestos que la hacen fácilmente visible.

Esta crítica se puede realizar tanto con la actuación de los hijos como con el resto de participantes.

Consecuencia

El niño se siente completamente cohibido, presionado, y lo que es peor, está empezando a asociar el juego con la necesidad de hacerlo bien, de ganar y si no lo hace, tanto él como su entorno se sienten mal, decepcionados.

El ideal

Se trata de deporte escolar, el juego y el acercamiento al mundo del deporte es lo que debería de primar. La meta es conseguir que el niño disfrute realizando una actividad deportiva

independientemente del resultado y ésta dista mucho de que los niños ganen siempre sus competiciones deportivas y de asociar esa diversión a la victoria.

Disfrutar con el deporte que practican los hijos, apoyarlos, aplaudir, sonreír, animar cuando cometan errores, liberarlos de la presión de hacerlo todo perfecto, supondrá haber ganado una batalla muy importante para su permanencia en el mundo del deporte.





Los árbitros



Descripción de la situación

Los padres piensan que el árbitro o juez de la competición no está siendo neutral. Inmediatamente se desencadenan una serie de gritos, críticas, llegando incluso a los insultos que no sólo los percibe el árbitro, también lo hacen los niños que participan en la competición.

Consecuencia

Los niños se dan cuenta de esta situación y empiezan a actuar de la misma forma, imitan a los padres, pierden el respeto al colegiado, le achacan la derrota (la medalla de la victoria es más fácil de colocar), y empiezan a tener un gran comodín al que culpar siempre (con o sin razón).

El ideal

El árbitro se merece un respeto, ninguna competición se puede disputar sin ellos y aunque estemos en desacuerdo con su actuación no podemos manifestarlo de

esa forma. Los niños se están formando y deben de aprender que por encima de todo hay unas normas que regulan la competición, que esas normas se deben de aplicar, que el responsable de su aplicación es el árbitro, y que lo puede hacer mejor o peor pero siempre intentará hacerlo bien y enseñarnos. No les quitemos ese referente.

Hay que recordar que en categorías escolares los jueces también se encuentran en un periodo de formación y que por lo tanto no se puede exigir una profesionalidad que no tiene la categoría que nos ocupa.

Por otro lado achacar la derrota a la actuación arbitral suele ser un recurso muy utilizado, lo primero que se desprende de él es que los competidores (derrotados) no son los culpables de su derrota, lo segundo es que la victoria es lo importante. Conviene tener presente que lo importante en estas edades no es la victoria, es divertirse y aprender, y los árbitros y jueces también tienen un papel importante en esa tarea.

Para reflexionar: ¿Cuántas veces se tiene que ver la repetición de una jugada a cámara lenta y desde distintos ángulos en la televisión para aclarar si la acción que ha realizado un árbitro profesional en décimas de segundo ha sido correcta? Teniendo esto presente se aprenderá a ser un poco más diligentes con el árbitro o juez que dirige los partidos.



Prepartido y postpartido

Descripción de la situación

Durante una charla tranquila que se puede producir antes o después del entrenamiento o partido, sin gritos ni aspavientos, los padres presionan al niño, le hacen marcarse unos objetivos erróneos:

“Venga, a ver si hoy ganáis”

“A ver si entrenas mejor que el otro día y no pierdes tantos balones”

“No hagas caso de lo que te diga el entrenador y chuta”...

Consecuencia

En realidad estamos adjudicando valores de la competición entre adultos a estas edades:

“Lo importante es la victoria”, “lo importante es que hoy lo hagas bien y seas el mejor”, “lo importante es tu lucimiento personal.”

Pero: ¿Y si no se gana?, ¿y si no se es el mejor?, ¿y si no se consigue destacar por encima del resto?

Entonces lo más probable es que el niño empiece a no querer practicar ese deporte en el que no se divierte, en el que no es capaz de alcanzar las metas que su entorno le está marcando.

El ideal

Estas conversaciones que se mantienen antes y después de los partidos deberían tener los objetivos muy bien definidos. Antes del partido o del entrenamiento hay que intentar eliminar cualquier tipo de tensión que se pueda generar, inducir a la diversión.

Después se deben recompensar aquellas acciones que queremos que se vuelvan a reproducir, lo bien o divertido que se lo han pasado, el trabajo de equipo o la mejora individual respecto a etapas anteriores, éstos son los valores que propiciarán la continuidad en el mundo del deporte de los niños.



Los contrarios

Descripción de la situación

Desde la grada se sigue la competición, se tiene tan interiorizado que lo importante es la victoria y se necesita ganar caiga quien caiga que se ve en la forma en que se trata al contrario. "Al enemigo ni agua" es la filosofía que se inculca.

Consecuencia

El niño está adoptando estos valores, piensa en el competidor como en el enemigo al que hay que ganar "como sea" y no duda en utilizar el repertorio de artimañas que conoce. El juego sucio puede hacer su aparición y es el primer peldaño hacia conductas hostiles.

El ideal

Tradicionalmente el deporte ha tenido unos valores que han servido como referente y que lo han hecho especial, durante una competición se puede estar luchando por la victoria y al finalizar considerar como amigo al que hasta ese momento ha sido un rival. No se debe aniquilar este espíritu,

Además en la competición escolar donde el niño/a está empezando en el mundo del deporte se va a encontrar con rivales que, sin duda alguna, el día de mañana pueden ser compañeros de equipo.

A estas edades lo realmente importante es la diversión, la competición debe de enfocarse desde ese punto de vista, además es necesario inculcar los valores de respeto que suelen primar en el deporte. Las conductas antideportivas, como su propio nombre indica, no deben aparecer ni incitarse. Solamente desde el respeto hacia el contrario conseguiremos que esto ocurra. Los contrarios tienen un papel fundamental: ¿Con quién competimos si no hay contrario?





NOTA:

Los responsables de la obra quieren mostrar su voluntad por evitar en todo momento el empleo de un lenguaje sexista, algo que no siempre se puede conseguir y que esperamos que los lectores sepan valorar. La guía que tienen en sus manos pretende ser de lectura ágil, de ahí que estar continuamente escribiendo expresiones como niño/niña, entrenador/entrenadora, padre/madre, ... vayan en contra de ese propósito y de la utilidad de las páginas que tienen en sus manos. Evidentemente, en cada una de las líneas de esta guía nos referimos continuamente a los niños y las niñas, a los entrenadores y entrenadoras, a los padres y a las madres y así sucesivamente.

Fotografía y diseño:

Concierto Gráfico

Texto:

Emilio Hernández Núñez

Agradecimientos:

A Manolo Sánchez y Ferran Perera por su gran colaboración desinteresada. A Marta Arolas del Baño, Sergio Benito Hernández, David Ferragud Ferragud, Salvador Llanes Castell, Joaquín Martínez Martínez, José Manuel Pérez González, Marta Ribes López, Beatriz Ruiz Sin, Salvador Esquer y Carlos Girbes por dejarse fotografiar y simular situaciones totalmente ficticias. A Inmaculada Ferragud, Alberto Pardo, Beatriz Ruiz, Javier Ruiz, Tomás Hernández y Fina Núñez por su revisión y consejo. A la Fundación Deportiva Municipal por hacer posible la guía.